

the original

Quicksilver

...Pero él se estremeció, con suelta el palto que puso sobre el respaldo de la silla, y con el sombrero sobre la alcoba y va hasta el aguamanil.

LA SONATA DEL ALBA. A Ramón A. Tovar.

Drama en UN ACTO.

César Rengifo. I.954.-

"Ahora toco el alba de la vida"

Neruda.

PERSONAJES:

| | |
|------------------------|-----------------------------------|
| Antonia. | Treinta años.- |
| Miguel: | Cuarenta años. Esposo de Antonia. |
| Un desconocido.-Viejo- | Edad indefinida |
| Adela. | Una vecina.- voz. |

EPOCA CONTEMPORANEA.

ACCION EN CARACAS, EN UNA VIVIENDA POBRE DE UNO DE SUS BARRIOS SITUADO ENTRE CERROS Y QUEBRADAS.-

ESCENARIO:

Habitación muy pobre que hace de sala y comedor, en la casa que habitan Antonia y Miguel, situada en un cerro y cerca de una quebrada. En el lateral izquierdo está la puerta de entrada, da a unos escalones que a su vez bajan a la calle. Cerca de la puerta y en el mismo lateral está una ventana cerrada la que al abrirse da a la calle. Al fondo un pequeño corredor comunica con la cocina y el baño de la vivienda. En el lateral derecho una puerta con cortina de tela barata, da al dormitorio. En el centro de la escena hay una mesa para comer, cubierta con un hule. Sobre ella se encuentran una pimpina, un vaso, unos platos y un cubierto. Junto a la mesa hay dos taburetes y una silla vieja. Recostados de la pared del fondo se ve una alacena y un aguamanil, este tiene su jarra, ponchera y paño. Cerca de la puerta del dormitorio encontráse una pequeña mesa sobre la cual está un tiesto con un helecho. Hay cromos baratos, almanaques y fotografías diseminados en las paredes.

Son las siete de la noche de un dia cualquiera.

Al alzarse el telón la escena está sola, segundos después sale del dormitorio Antonia. Lo hace con sumo cuidado y como quiere no quiere hacer ruido, va hasta la alacena, la abre y comienza a arreglar algunos platos, luego toma un pote de leche en polvo ya abierto y comienza a leer las instrucciones escritas sobre él. Cuando lee tocan en la puerta, guarda rápida el pote en la alacena y va a abrir. Entra Miguel, su traje está raido y algo sucio. Usa sombrero.

Miguel: Por fin estoy aquí. (SE QUITA EL PALTO Y LO PONE SOBRE EL RESPALDO DE LA SILLA, LUEGO DEJA EL SOMBRERO SOBRE LA ALESCENA Y VA HASTA EL AGUAMANIL COMENZANDO A LAVARSE LAS MANOS Y LA CARA) ~~desmayo que~~ No puedo de cansancio. Creí que no llegaría nunca! Que lejos queda este cerro.

Antonia: ~~Viniste a pie otra vez?~~

Miguel: Sí, todos los autobuses pasaban llenos. La gente los asaltaba apresurada por temor a la lluvia que se anuncia. (COMIENZA A SECARSE) ~~Todo~~ El cielo está negro. Apuré ~~mejor~~ el paso para no tener que pasar la quebrada y subir la cuesta y los escalones lloviendo, siempre temo resbalar y caer abajo.

Antonia: Dios te libre! (SE OYE UN TRUENO) Va a ocurrir como ayer que llovió toda la noche.

Miguel: Si aquí no cayeran tantas goteras, fuera agradable dormirse oyendo el repiqueteo del agua sobre el tejado y las paredes, pero ~~existe~~ perder el sueño por estar sacándole el cuerpo a las gotas o tener que poner latas y perolitos a cada rato para no inundarnos me pone neurasténico.

Antonia: A nadie le gusta eso....Y llevamos varias noches así!

Miguel: Esta mañana fui al trabajo molido. (SE SIENTA JUNTO A LA MESA) Comeremos, pues. ¿Sirves?

Antonia: Todo está caliente. (SACA DE LA ALACENA UN PEQUEÑO PAÑO Y LO TIENDE SOBRE LA MESA EN EL SITIO QUE OCUPA MIGUEL, ARREGLANDO LOS PLATOS Y CUBIERTOS)

MIGUEL: Si llueve recio volveremos a dormir mal...Y yo con este cansancio...No sé que esperará el dueño de esta casucha para componerla. (SE OYE TRONAR CERCA)

Antonia: (RÁPIDA) No, no los perdí, me ocurrió otra cosa.

Miguel: (SIRENITA COMIENDO) Qué cosa?

Miguel: (SONRIENDO) Y no falta mucho, pues ya el agua la ~~tiene~~ ^{debe tener} blanda. (SE OYE OTRO TRUENO MAS PROFUNDO Y PROLONGADO QUE EL ANTERIOR) Ah, ya ~~que~~ comienza la fiesta.

Antonia: (REGRESANDO CON UNA PEQUEÑA SOPERA) Sí, llegó la lluvia, y es de gotas gruesas. (SIRVE LA SOPA A MIGUEL Y MIENTRAS ESTE COMIENZA A COMER ELLA REGRESA A LA COCINA VOLVIENDO DE INMEDIATO CON UN BOLLO DE PAN Y UNA CAFETERA)

Miguel: Solo esto hay?

- Antonia: Sí, dicen que en la noche no se debe comer mucho... (Sonríe)
- Miguel: Pero tengo — hambre. A las doce en el trabajo no comí casi nada, únicamente un pan con queso y agua. No quise gastar más de un real.
- Antonia: Debes alimentarte mejor en el almuerzo.
- Miguel: Si gasto más se me va el jornal entre comida y transporte.. Y entonces, aquí... ¿Qué hacemos?
- Antonia: Por eso no me gusta que te quedes a las doce por allá. Miguel:
- Miguel: Si no — tan lejos... (COME CON AVIDEZ Y MIRA HACIA LA COCINA) Creí que habría algo de carne. ¿No fué hoy que te di algún dinero para que compraras?
- Antonia: Sí, pero no pude hacerlo.
- Miguel: ¿Por qué? ¿Y la plata?
- Antonia: Tuve que gastarla.
- Miguel: ¿En qué? No me explico... Vino alguien a pedirte prestado? Donde Adela hay enfermos. ¿Fué de allá?
- Antonia: No.... (QUERIENDO DESVIAR EL TEMA) Y ahora que recuerdo, no he preguntado como siguen.... Mañana temprano lo haré...
- Miguel: Sí, es bueno que vayas por allá, yo también lo haré.... Pero dime: ¿perdiste los centavos de la carne? Sería el colmo, con lo pobre que estamos.
- Antonia: (RAPIDA) No, no los perdí, me ocurrió otra cosa....
- Miguel: (SIEMPRE COMIENDO) Qué cosa?
- Antonia: Pues verás.... (DUDA) No sé como empesar.....
- Miguel: (BUSCANDO ALGO MAS PARA COMER) Quedaré con hambre. ¿Pero, qué te sucedió? Vino algún quincallero y nos quedamos sin carne a cambio de algún trapo?
- Antonia: Ojalá.... Bastante falta me hace una telita... Pero fué otra cosa.
- Miguel: No alcanzo a adivinar....

7

Antonia: Te contaré: Despues que te fuiste, barrí la casa y salí a buscar las verduras y la carne para la sopa. Como no comemos carne todos los días, quería que estuviera fresca y buena. En la carnicería de la esquina no encontré nada que me gustara y decidí ir a la que queda a tres cuadras más alia del callejón. ¿La conoces? La saqué un ratico y se calmó. Entonces volví a salir.

Miguel: Sí, la he visto, me parece que ahí venden más caro....

(NERVIOSO) Bueno, concluye... Hubo o no hubo algún inconveniente dentro?

Antonia: No creas.... Bueno, al salir del callejón, cerca de la pared roja que tapa el solar sin querer construir, y en la saliente de ladrillos, vi en el suelo un bulto raro, extrañada me acerqué con cuidado... y sabes lo que era? ¡Un niño recién nacido!

Miguel: ¡Como! Un niño!! ¿Vivo!!?

Antonia: Sí, un niño vivo. Estaba envuelto en trapos y cubierto con periódicos. De lejos parecía un paquete cualquiera. Cuando le descubrí la carita, tenía los ojitos abiertos y miraba hacia arriba como pidiendo ayuda. Hacía mucho frío y quizás quería que alguien lo abrazara. Al alzarlo intentó llorar, pero lo calmé enseguida susurrándole.

Miguel: ¿Y que hiciste? Llamaste gente para que vieran..?

Antonia: Y con lo de la carne y medio más traje un poco de ropa para niños recién nacidos.

Antonia: No había nadie por allí; era muy temprano.

Miguel: Siempre es bueno en esos casos llamar a otras personas y luego dar cuenta a algún policía....

Antonia: ~~Al principio~~ Me turbé toda. No encontré que hacer. El chiquitico estaba erizado de frío. Lo tomé cargado y comencé a darle calor.... Lo sentía en mis brazos tan menudito y triste que me dieron ganas de llorar.... Me olvidé de todo cuanto tenía que comprar y rápidamente lo traje aquí....

Miguel: Aquí? (MUY ALARMADO) ¿A esta casa? en eso. Pero antes no tuve más idea que al náitico. Esté tan inválido, tan menudito y triste....

Antonia: Sí, tenía que calentar al niño, temía que se muriera.

Miguel: Es un delito. Has debido avisar. Ahora tendremos problemas. Hasta pueden detenerte.

Miguel: Fuiste una loca, eso ha podido comprometernos.... Siempre tienes unas ocurrencias! Pero después avisaste a la Jefatura, no?

Antonia: Nada se vio cuando lo traje.

Antonia: Lo puse en la cama, lo arropé bien arropadito con tu cobija y salí, ni me acordaba donde había teléfono cerca, quise avisarle a Adela u a otra vecina; caminé hacia arriba y hacia abajo, volví a pensar en el teléfono para llamar a la Jefatura, pero ni siquiera sabía el número, entonces me regresé a ver si por casualidad estaba en un periódico viejo.

Miguel: (ALARMADO) Dejarlo! Dejarlo aquí con nosotros!

Miguel: Hay teléfono a tres cuadras de aquí y allí has podido pedir prestado

el libreto.

Antonia: No tenía la cabeza para pensar todo eso. Lo cierto es que regresé y cuando abrí la puerta el chiquitico lloraba tan desconsoladamente que partía el alma. Si lo hubieras oido! Lo cargué un ratico y se calmó. Entonces volví a salir. Miz----

Miguel: (NERVIOSO) Bueno, concluye..... ¿Hubo o no hubo algún inconveniente después que llamaste y se lo llevaron..... ?

Antonia: No, no hubo ningún inconveniente.....

Miguel: Mejor así....

Antonia: Fué que no llamé a nadie...

Miguel: Como!

Antonia: Con lo de las verduras compré un tetero....

Miguel: Antonia!

Antonia: Y con lo de la carne y medio más traje un pote de leche para niños recién nacidos....

Miguel: (TURBADO Y CON IRA) Ah, entonces eso quiere decir que el niño está aquí!! ? ¿Que no avisaste a nadie??! ¿Que no diste cuenta a las autoridades??!

Antonia: No, sigue aquí! Está en el cuarto, se encuentra dormidito.

(Nervioso)

Miguel: Que locura esa!!! ¿Te das cuenta de lo que has hecho? ¿A lo que nos expones?

Antonia: Sólo cuando estabas por llegar pensé en eso. Pero antes no tuve más idea que el niñito.... Está tan inválido, tan menudito y triste....

Miguel: Es un delito. Has debido avisar. Ahora tendremos problemas. Hasta pueden detenernos.... Habrá que declarar..(COLERICO) Por qué eres tan idiota!

Antonia: Nadie me vió cuando lo traje...

Miguel: Esa no es razón.

Antonia: Cuando le daba el tetero pensé que hasta podríamos dejarlo con nosotros.

Miguel: (ALARMADO) ¿Dejarlo!!! ¿Dejarlo aquí con nosotros?

Antonia:

Sí, no crees que podríamos hacerlo?

Miguel:

~~Haz~~ Has perdido la razón! ¿Lo dices en serio?

Antonia:

Claro, en serio!

Miguel:

Eres una loca, y por tí me veré en la policía....Ni siquiera imagines que podríamos quedarnos con él. Sería algo.....No sé.....no se ni que decirte sobre eso...!

Antonia:

No tenemos hijos, somos solos....

Miguel:

¿Qué se te ha metido en la cabeza?

Antonia:

Por qué no podríamos hacerlo? Lo presentaríamos como nuestro. Un matrimonio puede tener un hijo...

Miguel:

Pero no nosotros...

Antonia:

¿Por qué motivo? No somos tan viejos....

Miguel:

Te das cuenta de lo que el niño significará para ~~nosotros~~ ^{los dos}? Si a veces cuando veo como está la vida y contemplo nuestra situación, hasta me parece una felicidad que no hayamos tenido hijos....Y según dijo el médico que te examinó hace poco, no los tendremos nunca....

Antonia:

Por eso mismo podríamos dejar este...

Miguel:

Un niño encontrado!!

Antonia:

Siempre es un niño!

Miguel:

Estás hablando como si no tuvieras sesos....(SE OYE OTRO TRUENO Y LA LLUVIA ARRECIA)

Antonia:

Si lo vieras! Es rosado y fino. Parece un dulcito de canela. Y eso que aún no se ha sonreido.

Miguel:

No lo veré! Y ahora mismo daré parte a la jefatura... (SE INCORPORA Y TOMA SU PALTO)

Antonia:

¿Por qué no piensas un poco?

Miguel:

¿Qué debo pensar? No hay nada que pensar, sino dar cuenta para que se lleven al ~~niño~~ niño, y ojalá no nos ocurra nada serio.(TOMA EL SOMBRERO)

- Antonia: (DETENIENDO A MIGUEL POR UN BRAZO) Está lloviendo mucho y hace poco estuviste resfriado. ¿ Por qué mientras escampa, no hablamos?
- Miguel: No tenemos de qué hablar, absolutamente de qué hablar! En cuanto deje de llover iré a un teléfono.... (SE SIENTA. HAY UNA PAUSA)
- Antonia: Un niño aquí nos haría mucho bien, ¿no crees?
- Miguel: No! Un niño aquí solo nos traerá calamidades y gastos. ¿Y estamos nosotros para gastos? ¿Te das cuenta de cómo vivimos?
- Antonia: No hay que ver las cosas tan negras!
- Miguel: (IRONICO) No, si están color de rosa! ¿Has pensado en eso? Hace tres semanas apenas estaba parado y gastando zapatos y sudor por esas calles buscando qué hacer para ganar aun cuando fueran unos pocos centavos diarios. Yedio comíamos con lo poco que daban las costuritas que hacías. Ahora tengo trabajo por un tiempo, pero, que clase de trabajo? Poner bloques allá en esa construcción altísima; Constantemente al borde del vacío. Poner bloques cada minuto, cada hora, cada día; y bloques y bloques, y más bloques.... Y así seguiré quien sabe hasta cuando...
- Antonia: Las cosas pueden cambiar.
- Miguel: No veo cuando será eso. Si me hubiera preparado en algo quizás.... Pero, ¿Tuve cómo hacerlo? Toda mi vida ha sido buscar el pan.
- Antonia: Desde que estamos juntos no nos ha faltado....
- Miguel: ~~Todo~~ Ha sido un pan amargo el que hemos comido.
- Antonia: Pobre sí, pero no amargo.... Y no debes decir eso!
- Miguel: Tú eres indiferente a los trabajos y a las penurias!
- Antonia: No soy indiferente. Las resisto con fuerza y espero que algún día lleguen horas buenas.
- Miguel: Yo no puedo ser así.... Me desespero y a veces pienso que soy un inútil, que la vida es inútil, que todo es inútil....
- Antonia: Mi madre decía que no hay nada inútil.... Ni siquiera los sufrimientos!
- Miguel: Ayer, mientras pomía bloques casi cerca de las nubes, viendo pasar la gente tan chiquitica por debajo, me pareció todo tan pequeño, tan sin importancia, que yo mismo me creí un gusano. Me supo estúpido verme po-

niendo bloques y más bloques; ¿para qué? pensé que si me lanzaba desde allí todo acabaría enseguida, al menos para mí, y con curiosidad me acerqué al borde ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ mismo de la corniza, cerré los ojos y me imaginé en el ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ vacío, luego el cuerpo chocando contra el pavimento y la gente arremolinándose para verme... Y después... Nada! Ganas no me faltaron de hacerlo, pero me acordé de tí, ibas a sufrir. Te quedarías sola y me diste lástima.... Además, también morirse así es estúpido.

Antonia: Debes dejar ese trabajo!

Miguel: Crees que puedo lanzarme desde allá arriba..? Te he contado lo que pensé por unos momentos, sólo lo que pensé.... Además... Dónde encontraré otro empleo? Las cosas no están como para dejar el que se tiene~~y~~ de buenas a primera....

Antonia: Me preocupa lo que has contado, la vida es dura, es cierto, pero con pensar así no se arreglará, ¿no crees?...

Miguel: Solo veo miserias a mi alrededor..!

Antonia: Es cierto, hay mucha...

Miguel: Ya ves! Y aún así quieres dejar ese niño aquí!

Antonia: No creo que nos ~~hagamos~~ más pobres. Además será una compañía. Pienso que algún día se reirá y quisiera verlo. Nos alegrará la casa. Cuando estemos viejos no nos sentiremos tan solos.

Miguel: (TERCO) No, no podemos dejarlo. Yo veo el asunto más claro que tú...

Antonia: Tienes miedo..!

Miguel: ¿Quieres entenderlo así? Bueno, sí, tengo miedo! Este no es tiempo para tener niños. Hasta los ~~ricos~~ ricos los evitan. ¿No recuerdas que para alquilarnos esta casa ~~nos~~ prefirieron por que no teníamos hijos? Todos cuantos se casan ahora no hablan sino de impedir llenarse de hijos. ¿Acaso soy yo solo quien tienen miedo? *Tienes miedo... porque lo dicen?*

Antonia: Si mamá viviera diría que este es un tiempo maldito...

Miguel: Será así.

Antonia: Hace poco dijiste ser una felicidad que no pudieramos tener hijos. Quizás otros muchos piensen así. ¿Cómo puede ser una felicidad ser estéril? ¿Cómo puede ser bueno un mundo donde se teme criar hijos? No entiendo eso!

Miguel: Nuestro caso es especial.

Antonia: Cada quien que los repudia debe decir así: Mi caso es especial. Tú no comprendiste la gran tristeza que sufrió cuando el médico me dijo aquello!

Miguel: Créeme Antonia...Me hubiera gustado tenerlos, pero esta vida....Uno no está seguro de nada. Y menos los pobres...Medio comemos hoy, pero ¿Mañana?

Antonia: Yo siempre espero un tiempo distinto. Por eso no le temo a un hijo, y lo he deseado y lo deseo. Cuando veo a esa gente sin hijos pienso que al morirse se morirán de verdad, para siempre.

Miguel: *significa a veces*
Un hijo/~~s~~ más sufrimientos.....

Antonia: Sí, es verdad, pero....Se sufre por algo...no sé como explicarme, algo que ~~es~~ la alegría misma...(PAUSA) ~~Solo~~ *cuando estamos solos* el sufrimiento es más triste.....(PAUSA) ¿Miguel?

Miguel: Qué....

Antonia: Vamos a dejarlo, ¿quieres?

Miguel: No me convencerás..Es imposible que me convenzas....

Antonia: Es tan chiquitico....Cómo provoca quererlo...

Miguel: No sigas hablando, es imposible...

Antonia: Estás decidido a que se lo lleven?

Miguel: Sí, en cuanto escampe saldré....

Antonia: (ABRIENDO LA VENTANA Y CERRANDOLA RÁPIDA) Es un diluvio, y la noche está como boca de lobo...

Miguel: Ya escampará.

Antonia: No podrás bajar los escalones y la cuesta de la quebrada así...

Miguel: Aguardaré a que todo se escurra.

Antonia: Allá tú....(VA HACIA LA COCINA) Ah, ya caen goteras en la cocina...

Miguel: Tambien aquí comienzan a caer...

Antonia: Buscaré los peroles. (ANTONIA SACA UNAS LATAS Y LAS COLOCA DONDE CAEN LAS GOTERAS. SUENA UN TRUENO PROLONGADO. AFUERA SE OYE ARRECIAR LA LLUVIA Y EL RUIDO DE AGUAS CORRIENDO)

Miguel: Ya está creciendo la quebrada...

Antonia: Es un peligro.... Es posible que hasta se vaya la luz.... Ojalá la lluvia amaine. (MIGUEL ABRE A SU VEZ LA VENTANA Y MIRA HACIA AFUERA RETROCEDIENDO UN POCO TURBADO LUEGO DE CERRAR RAPIDO LA VENTANA)

Antonia: ¿Qué ocurre?

Miguel: Viene alguien subiendo los escalones.

Antonia: ¿Con esta lluvia?

Miguel: Ví un bulto... (PAUSA)

Antonia: ¿Quién podrá ser? (EN LA PUERTA SE OYE UN TOQUE) ¿Oyes? Debemos abrir!

Miguel: Sí, es mejor.... (VA A LA PUERTA Y ABRE, SE MEDIO ASOMA UN HOMBRE VIEJO, LLEVA BARBA, PALTO CERRADO Y SOMBRERO. LUCE MOJADO)

Desconocido:

Desconocido: -Me he puesto aquí para escampar bajo el alero. Cómo llueve!

Miguel: Cuando entré escuché que te tocó uno.

Miguel: Creí que había tocado...

Desconocido:

Desconocido: Hice un movimiento y la caja del violín golpeó la puerta...

Miguel: Fue algo a mi lado si desear, pero tan imposible...

Antonia: (A MIGUEL) Por qué no le dices que pase y escampe adentro? Ahí debe estar mojando.

Miguel: Es cierto. (AL DESCONOCIDO) Si gusta pasar. Aquí estará mejor.

Desconocido: - ¿No les causaré molestias?

Miguel: De ninguna manera, pase y se sienta... (EL DESCONOCIDO ENTRA PORTANDO UNA CAJA DE VIOLIN. SU TRAJE ES OBSCURO, POBRE Y GASTADO)

Desconocido:

Desconocido: - Ta que insiste no lo despreciaré. (ANTONIA LE ACERCA UN TABURETE. EL DESCONOCIDO SE SIENTA, SACA UN PAÑUELO Y COMIENZA A LIMPIAR LA CAJA DEL VIOLIN)

Antonia: - Si, lo traje con la cafetera pero tú no te fijaste... Debe estar frío. La lluvia se ha mojado.... Présteme su sombrero (TOMA EL SOMBRERO DE MANOS DEL DESCONOCIDO Y PONIENDO DEBAJO UN PERIODICO LO COLOCA SOBRE UNA SILLA)

foder

Desconocido: Anduve muchas cuadras sin ~~tratar~~ de cobijarme en ningún sitio. Luego me metí por las callejuelas de la quebrada y alcancé la cuesta y los escalones. A veces me gusta andar bajo la lluvia, sobre todo como esta, fuerte, sonora....

Miguel: No teme ~~que~~ pescar una gripe?

Descono: Tengo la salud de un perro vagabundo. De andar solo hubiera seguido bajo ella tranquilo y sintiendo el ruido ~~seco~~ ^{turbio} con que baja el agua de todos estos cerros....

Miguel: Iba usted con alguien?

Desco: Ando con alguien. ¿No ve? (MUESTRA LA CAJA DEL VIOLIN) Temí se mojara, pero lo resguardé bien bajo el paltó... (A ANTONIA) Es un magnífico violín.

Antonia: ¿Es usted violinista?

Descono: Bueno, casi casi... (ABRE LA CAJA Y MIRA EL VIOLIN)

Miguel: Debe ser muy agradable tocarlo...

Descono: Sí, es algo....grato....inexplicable.. (TOMA EL VIOLIN Y HACE VIBRAR UNA DE LAS CUERDAS)

Miguel: Cuando ~~estaba~~ muchacho quise tener uno.

Descono: Ah, también usted soñó con uno!!

Miguel: Pero eché a un lado el deseo... Me pareció tan imposible...

Desco: Le confesaré: la pasión de mi niñez fué tener un violín... Conocerlo, tocarlo... Cuando tenía la oportunidad de ver y oír a algún violinista, los ojos se me iban tras el instrumento... Me parecía que aquél que lo tocaba era el ser más feliz de la tierra. Que tenía en sus manos toda la música del mundo. Cómo suspiraba... (HACE UN GESTO COMO SI TUVIERA FRIO) Hace frío!

Antonia: Quiere un poco de café....

Desco: Bueno.

Miguel: Acaso hay?

Antonia: Sí, lo traje con la cafetera pero tú no te fijaste... Debe estar frío. Lo acercaré a la candela otra vez. (TOMA LA CAFETERA DE LA MESA Y VA A LA COCINA)

Miguel: # Iba a tocar a alguna parte?

Desco: Sí y no. (SONRIENDO) Bueno, le diré... Ando con él (MUESTRA EL VIOLIN) ~~como con un amigo~~ como con un amigo, lo tengo desde hace poco tiempo... Sueño tocarlo.... Tocarlo siempre ~~en alguna parte~~... Son cosas

raras que tiene uno, ¿verdad?

Miguel: Así es.

Desco: A veces cuando paso por esas piazoletas o calles de tierra donde juegan niños, me provoca tener el instrumento para tocarles y que ellos canten y dancen como en algunos cuentos. ¿Por qué cuando yo estuve pequeño ningún violinista hizo eso? Ah, pero es que yo no iba a las plazas a jugar, no era de esos que pueden ir a ellas... *solo trae trabajos y Hambre!*

Miguel: Tompoco yo... No he vivido sino para trabajar. *que he trabajado desde antes de nacer...* Por eso renuncio a todo aquello que creo es solo para los que tienen y pueden.

Desco:

Desco: Renunciar! Renunciar... También yo he vivido renunciando. Y *junto a mí* estoy viejo y lleno de deseos, ~~sin nadie~~ sin nadie y vagando como quien dice por mis sueños... Pero ahora, (SE PONE DE PIE) Ahora ~~es~~ una especie de músico callejero... (Acaricia el violín)

Miguel:

Miguel: (SEÑALANDO EL VIOLIN) Su violín tiene una cuerda rota...

Desco:

Es verdad! Nadie puede tocarlo así. Y *lo* maravillosos que sería oírlo ahora bajo esta lluvia tan inmensa... ¿verdad? Ah, (MIRA HACIA ARRIBA) Parece como si toda el agua del mundo se nos viene encima. (ENTRA ANTONIA CON LA CAFETERA Y DOS TAZAS OFRECE UNA AL DESCONOCIDO Y OTRA A MIGUEL. LUEGO LES SIRVE. EL DESCONOCIDO PONE EL VIOLIN SOBRE LA MESA Y COMIENZA A BEBER. MIGUEL LO IMITA)

Antonia:

La lluvia no cesa y cada vez se oye con más fuerza el ruido de la quebrada.

Descono:

Cuando crucé el puente estaba crecida. Ya se acercaba a los ranchos de la orilla.

Antonia:

Y aquí aumentan las goteras. Ya entra el agua por detrás. (COMO ACORDANDOSE DE ALGO) Ah no me acordaba... (VA A LA COCINA Y REGRESA TRAYENDO UN TERO) EL DESCONOCIDO LA MIRA Y SONRIE, MIGUEL SE TURBA)

Miguel:

Qué es eso? Por qué....?

Antonia:

Ah, sí, es que me acordé que debe comer, hace horas no le doy.

Descono:

¿Tienen niños?

Miguel:

Pues, precisamente... si supiera usted.....

Antonia:

(INTERRUMPIENDOLO) Tenemos uno muy chiquitico.

- Desco: Es maravilloso tener un niño.....
- Antonia: ¿Es usted casado?
- Descono: No! No soy casado. (COMO PARA SI) ¿Cómo podría serlo? *desde su nacimiento*
- Miguel: (A ANTONIA EN ACTITUD DE RECONVENCION) Dále el tetero, pues!
- Antonia: Sí, a eso iré... (VA ADENTRO DEL CUARTO)
- Descono: También me hubiera gustado ser casado. A veces ~~imagine más cosas.~~ Una mujer que me esperara con la sopa caliente. Poder usar los domingos ropa limpia y planchada; tener hijos e ir con ellos descubriendo el mundo. Lo sencillo del mundo.... Aunque... todo es tan malo. (SE OYE N
TRUENOS Y RUIDOS LEJANOS) *hasta pienso en eso.*
- Miguel: No debe sentirse tan solo... Acaso no tiene su violín! Usted ha dicho que es un amigo....
- Descono: Ah, es cierto, mi violín.... Sin embargo.. Si usted supiera.. Pero, que tonto soy, me metí aquí a escampar y estoy hablando hasta por los codos.... ~~los que me he sentido tan confortable, tan seguro.~~
- Miguel: Le hablaba de su violín ~~por~~ que teniendo algo hay siempre donde refugiarse. Por ejemplo, yo aquí junto a Antonia me siento tranquilo. Afuera ando siempre como intimidado. Esta vida de ahora lo hace ~~a~~ uno irascible y temeroso!
- Descono: Es cierto! Pero cuando se es.... como yo... ese temor se transforma en... no se.... quizás en odio, en desprecio.. por eso se vive como se vive.... *Como un animal feroz.*
- Miguel: Debería casarse... No es usted tan viejo....
- Descono: Ja, es algo tan remoto como pensar que podría irme ahora mismo a la luna. Yo estoy al margen de muchas cosas.. por edad, por.... Pero creame: cuando veo a esas parejas que van por las calles unidas y amorosas, o contemplo a algún matrimonio yendo a alguna parte con sus hijos endomingados, siento algo así como una tristeza fina, desolada, tristeza que solo conocemos los perros vagabundos... por que eso soy!
- Miguel: Cualquiera cree que usted ha leído, estudiado....
- Desco: Nunca! he vivido en la calle siempre, con el deseo de llegar a alguna parte, pero sin saber ciertamente adonde.....
- Miguel: También ~~yo~~ quise ser algo. pero me acobardé y ~~despues~~... creo que me

- Desco: resigné....Eso es! Miedo primero, resignación después!
- Miguel: Resignación! ¿Por qué eso? Oiga, no enseñe a su hijo así....
- Desco: ¿A mi hijo? Ah, sí, al niño...Pero, ese niño...Si usted supiera...
- Miguel: ¿Qué? ¿Está enfermo?
- Desco: No! No es eso...Le explicaré...Vivo lleno de temores, y tener un hijo me acobarda más...Me ha acobardado siempre...¿Como me haría entender mejor? Fíjese: Temo criarlo, temo verlo recibir los maltratos de la vida, temo sus posibles sufrimientos..Es un miedo extraño, ¿verdad?
- Descono: Caramba! No diga eso! Miedo a un hijo!
- Miguel: Así es!
- Descono: Debo comprenderlo. El miedo está ahora en todas partes. Miedo! Miedo! Lo fabrican en grandes proporciones y lo riegan a diario sobre la gente. Se teme vivir, se teme al mañana...Se teme andar! ¿Por qué?
- Miguel: Eso mismo me digo!
- Descono: Debe haber un interés en eso...El miedo también encadena!
- Miguel: Es cierto, uno vive como amarrado..Con razón tantos andan mal del espíritu!
- Desco: Le repito, a su hijo hágalo fuerte, que luche...Pero que luche sabiendo a donde quiere ir...No como yo, soy un ejemplo malo! (SONRIE) Ja! He luchado solo por luchar...Por buscarme un poco de todo. Día a Día he tenido que morder, que arañar para medio comer, únicamente para medio comer...¿Y qué? ¿Qué soy? ¿Quere que le diga lo que soy? Un frustrado! Un viejo cargado de renuncias y deseos...En cambio si hubiera tenido una ruta...Por eso muchas veces he deseado tener un hijo para enseñarlo a luchar por algo...y sobre todo enseñarlo a odiar la resignación....
- Miguel: Aún es tiempo.
- Descono: No! ese es otro deseo que no encontraré nunca. (TOMA EN SUS MANOS EL VIOLÍN) Si este violín fuera mío se lo regalaba a su hijo para que lo tocara algún día después de haber luchado por algo que valiera la pena.
- Miguel: No entiendo...¿No es suyo, entonces, el violín?
- Descono: No! No es mío...Y, debo decírselo, yo tampoco soy lo que quizás usted se figura.

- Miguel: No es violinista acaso?
- Descono: No, no soy sino un hombre errante, un pordiosero, una basura...y desde hace poco un ladrón! Oye Usted bien? Un ladrón!
- Miguel: No haga juegos así. ¿Por qué dice eso?
- Descono: Créame, es verdad. Antes era un vagabundo que soñaba, pero desde hace pocas horas soy un ladrón. Este violín no es mío! Lo he robado!
- Miguel: (HACIENDOLE UN GESTO) Hable más bajo!
- Descono: En estos momentos su dueño debe de andar buscándome. Quizas ya ha ido a la policía a denunciar la pérdida de su violín, de este! Lo vi sol o en su caja, fino, reluciente y no pude resistir la tentación de tenerlo, de acariciarlo....(ACARICIA EL INSTRUMENTO) Cuando razoné lo tenía agarrado como si siempre hubiera sido mío. Luego anduve hacia cualquier parte. En una calle me siguieron unos perros..Luego llegó la lluvia...muchas callejuelas oscuras.....
- Miguel: Puede devolver el violín!
- Descono: Quizas lo haga...estuve tentado de hacerle, pero la lluvia...(PAUSA) Nunca he querido hacer daño...ya ha sido mío por momentos! No sabe usted como siento no saber tocarlo. Lo haría con pasión, con toda mi sangre, que apesar de estas arrugas aun es joven...(PAUSA) Usted no ha visto el alba?
- Miguel: Sí, a veces, cuando he magrugado para trabajar...
- Antonia: Ay, ay, ay...
- Descono: Y el agua sigue cayendo.
- Antonia: Deben ir allá. (A MIGUEL)
- Miguel: ¿Cómo vas a salir tú?
- (ANTONIA SE ADENTRA Y MIGUEL SE QUITA EL SOMBRERO QUE ENVUELVE A MIGUEL. ESTE TOMA EL SOMBRERO Y SE LO PONE EN SU CABEZA. MIGUEL DICE:
- LA PUERTA). Yo...
- Deseo: Yo lo acompañe también.

- Descono: ¿Y no ha oido su música? (SE OYE UN TRUENO FUERTE Y LAS LUCES SE APAGAN Y ENCIENDEN)
- Miguel: No, siempre la he visto con la premura de llegar a alguna parte; con el estómago vacío; ~~spmnoliento!~~
- Descono: (SUSPIRANDO FUERTE) Todo en ella es música...Y así quisiera yo tocar el violín...Como un amanecer! Siempre amanecer! Pero...ya ve....Si se pudiera elegir la vida! ^{A mucha} Se nos fijan dos rutas: ser bestias de cargas o alimañas ofensivas! De todos modos, y esto me lo digo ~~siempre, siempre~~ cuando camino solo y pensando en como es el mundo, las cosas no pueden seguir eternamente así, los hombres mismos tendremos que cambiarlas....digo, los hombres que sufrimos...¿no cree?
- Miguel: Tal vez...
- Descono: Ojalá su hijo....(VUELVEN A OIRSE TRUENOS, LUEGO UN GRAN RUIDO AFUERA Y VOCES Y GRITOS)
- Miguel: Algo está ocurriendo abajo- (ABRE LA VENTANA Y SE ASOMA)
- Descono: (ACERCANDOSE A MIGUEL) Los gritos vienen del fondo de la quebrada! (SE APAGAN Y ENCIENDEN LAS LUCES. ANTONIA SALE ALARMADA)
- Antonia: Qué ocurre? ¿Por qué gritarán? (SE ACERCA A LA VENTANA) LOS GRITOS CEN POR SOBRE EL FRAGOR DE LA LLUVIA Y EL RUMOR DE LAS AGUAS CRECIDAS)
- Miguel: (EN LA VENTANA) Ahí pasa alguien corriendo..casi no distingo, como que es Adela. (LAMANDO) Adela! Adela!
- Adela: (DESDE AFUERA) ~~SEXEEERREMEEEX~~ Se derrumbó el puente y la quebrada crecida arrastra los ranchos...Hay varios tapiados, parece que algunos niños! Voy hacia allá!
- Antonia: Ay! Y tanta gente que vive allá abajo.....
- Descono: Y el agua sigue bajando a torrentes!
- Antonia: Debemos ir allá..(VA HACIA LA PUERTA)
- Miguel: ¿Cómo vas a salir tú? Iré yo! Búscame algo para cubrirme, y la linterna! (ANTONIA VA ADENTRO Y REGRESA CON UN SACO VIEJO Y UNA LINTERNA QUE ENTREGA A MIGUEL. ESTE TOMA SU SOMBRERO Y SE CUBRE CON EL SACO DIRIGIENDOSE A LA PUERTA) *No eres que ayude mucho, pero algo haré!*
- Desco: Yo lo acompañó, también podré ayudar!

- Miguel: ¿No teme bajar? Con este diluvio la cuesta es peligrosa! *Yo te temo*
 Descono: *Si lo ven... LA VEN*
 Hay niños allá!... ¿No oyó? Vamps! (SALE PRIMERO, MIGUEL LO SIGUE)
Además.....
- Antonia: (DESDE LA PUERTA) Bajen con cuidado! Agarra bien la linterna, Miguel!
- Miguel: (DESDE AFUERA) El agua que baja se lleva los escalones, habrá que bajar por otro lado!
- Antonia: Cuidado no vayas a irte por el farallón! (LOS GRITOS ABAJO CRECEN Y LA LUZ SE APAGA) Ay, ahora sin luz..Qué tempestad, Dios mío! (ANTONIA SE ORIENTA EN LA OBSCURIDAD Y ENCIENDE UNA LÁMPARA DE KEROSENE. CIERRA LA PUERTA Y SE DIRIGE AL CUARTO, CUANDO VA A PENETRAR A EL SE OYE AFUERA OTRO RUIDO SORDO Y MAS GRITOS. ANTONIA SE DETIENE. EN LA PUERTA SUENAN GOLPES Y OYESE LA VOZ DE ADELA)
- Adela: Antonia, Antonia, ábreme rápido! (AL RUMOR LEJANO CRECE)
- Antonia: (ABRIENDO LA PUERTA) Adela! Sigues mojándote! ¿Por qué volviste a subir? ¿Qué pasa?
- Adela: (ENTRANDO. ESTÁ MOJADA Y SE SACUDE) Vine avisarte! Hay alarma aquí arriba! Parte del cerro está derrumbándose pedazo a pedazo! Peligran las casas! Muchas gentes las abandonan! Asómate y verás!
- Antonia: (ASOMÁNDOSE AFUERA DE LA PUERTA)/ Y ENTRANDO ENSEGUITA) Es verdad! La alarma es general! Y yo estoy sola aquí, Miguel bajó a auxiliar!
- Adela: Sí, lo ví por la cuesta. Aquello es un desastre! La quebrada arrasó con todo cuanto encontró..Ranchos, postes, puentes! Hay ahogados y desaparecidos! Mucha gente auxilia...
- Antonia: No sé qué hacer....
- Adela: Es una desgracia grande! Todo el cerro puede derrumbarse!
- Antonia: Es cierto! Pero, cómo irme?! Es capaz de caerse esta casa...Y para colmo sin luz! Si volviera pronto Miguel! (LOS GRITOS SE REANUDAN. LA LLUVIA VUELVE A ARRECIAR).
- Adela: La lluvia se hace m's fuerte. Regresaré a casa. Allá están recogiendo corotos...los que se puedan llevar...Recoge tú algunos que yo volveré a ayudarte....(AFUERA SE oyen voces LLAMANDO A ADELA)
- Voces: Adela! Adela, por donde andas!

Adela: (ASOMANDOSE A LA VENTANA) Aquí estoy.....Qué ocurre?!

Voces: Ven rápido! Se derrumbó otra casa y la creciente arrastró a muchos de los que auxiliaban!

Antonia: Ay! ~~Allí estaba~~ Miguel! Tendré que bajar.....Ah... (RECORDANDO) Pero, ¿Y el niño? ¿Qué hago con el niño?

Adela: Cual niño? (AFUERA SE RENUEVAN LOS RUIDOS Y LAS VOCES CONFUSAS)

Antonia: Un niño! Despues te explicaré....No puedo dejarlo solo aquí! Esto puede caerse...y debo ir donde Miguel....Me ayudarás a llevarlo... (ENTRA A LA HABITACION. LLEHA MIGUEL, ESTÁ CUBIERTO DE LODO Y MOJAD O.

Miguel: Antonia! Antonia! (ANTONIA AL OIR LA VOZ DE MIGUEL SALE RAPIDA)

Antonia: Ay, Miguel, Miguel..¿No ~~te~~ ocurrió nada? (Lo abraza y lo palpa)

Miguel: No! ~~Rezó~~ a Dios gracias! Aquele es ^{serio!} ~~reservado~~ A punto estuve de arrastrarme la creciente! Se llevó a muchos ...

Antonia: Qué horror!

Miguel: El hombre que bajó con migo....

Antonia: Qué le ocurrió?

Miguel: Lo sumergió un tremendo golpe de agua! Ocupó mi sitio e intentaba darle la mano a una mujer cuando bajó ~~un~~ mundo de agua! En ese mismo instante me gritaba: Salve su niño que todo se va a derrumbar! *Vine rápido, después volveré a buscarnos.*

Antonia: Ay! Pobrecito!

Adela: Quien era...?

~~Miguel:~~ *Quies... no le sé el nombre.*

Antonia: Era un gran violinista! (Los GRITOS AFUERA CRECEN)

Miguel: Salgamos rápido..(MIRA HACIA EL TECHO) ~~Este~~ Esto se vendrá abajo! ¿Dónde está el niño? Tráelo! (ANTONIA ENTRA A LA HABITACION MIENTRAS MIGUEL Y ADELA REUNEN ALGUNOS OBJETOS Y LOS CARGAN PARA LLEVARLOS)

Voces: Adela! Adela! Ven....!

Adela: Son los de casa! ~~Rescuerdos!~~ (GRITANDO HACIA AFUERA) Voy....Allá voy! (SALE RAPIDA)